

**ANÁLISIS ESPACIAL DEL ENFRENTAMIENTO ARMADO
ENTRE RANQUELES Y MILITARES EN COCHICÓ (1882).
DISPUTA DE RELATOS Y MONUMENTALIDAD**

**SPATIAL ANALYSIS OF THE ARMED ENGAGEMENT
BETWEEN RANQUELES AND THE MILITARY IN COCHICÓ
(1882). A DISPUTE OF STORIES AND MONUMENTALITY**

Carlos LANDA¹, Emanuel MONTANARI², Luis COLL³, Alicia TAPIA⁴ y
Jerónimo ANGUEYRA⁵

Resumen

Se examinan las diferentes versiones narrativas del combate de Cochicó acaecido entre ranqueles y militares el 19 de agosto de 1882. Fue la última resistencia armada que protagonizó un grupo de ranqueles liderados por el cacique Yancamil, tres años después del inicio de la conquista del desierto. A fin de abordar el análisis del enfrentamiento desde una nueva perspectiva, se ubicaron espacialmente las características del paisaje mencionadas en los relatos y, a partir de las variaciones observadas se plantearon diferentes escenas del combate, enfatizando la distribución espacial de los desplazamientos efectuados por ambos bandos. Desde este enfoque se espera aportar nuevos aspectos interpretativos del acontecimiento bélico.

Palabras clave: conflicto armado; diferentes narrativas; análisis espacial; memoria colectiva.

Abstract

The different versions of Cochicó narrative combat, that occurred

¹ ICA-Facultad de Filosofía y Letras,UBA, CONICET

² ICA-Facultad de Filosofía y Letras,UBA

³ ICA-Facultad de Filosofía y Letras,UBA, Departamento de Ciencias Sociales, UNLu

⁴ ICA-Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Ciencias Sociales, UNLu

⁵ ICA-Facultad de Filosofía y Letras,UBA

Landa C., Montanari E., Coll L., Tapia A. y Angueyra J. (2020). Análisis espacial del enfrentamiento armado entre ranqueles y militares en Cochicó (1882). Disputa de relatos y monumentalidad. *Cuadernos de Antropología*, N° 23: 75-100. Enero-Junio. ISSN: 0328-9478 (impreso). ISSN: 2314-2383 (digital).

between ranquel indians and militaries on 08/19/1882, are examined. It was the last armed resistance that starred a ranquel group led by the chief Yancamil, three years after of the desert conquest beginning. In order to approach the analysis of the confrontation from a new perspective, the landscape characteristic mentioned in the reports it were spatially located, and based on the different variations observed it were proposed any combat scenes, emphasizing the spatial distribution of the displacements carried out by both flanks. From this approach it is expected to contribute with new interpretative aspects of that war event.

Key words: armed conflict; different narratives; spatial analysis; collective memory.

Introducción

Después que la Segunda y Tercera División del Ejército argentino al mando de Julio A. Roca irrumpieran en el norte de la actual provincia de La Pampa durante los años 1878 y 1879, causando la invasión del territorio ranquelino y el ominoso reparto y traslado de los prisioneros hacia diferentes destinos del centro y norte del país, la llamada “Conquista del desierto” no concluyó de manera definitiva. Algunos pequeños grupos de ranqueles, que lograron mantenerse unidos y movilizarse por su espacio de pertenencia ancestral, protagonizaron focos de resistencia armada de los cuales poco informan los partes militares de campaña incluidos en las Memorias del Ministerio de Guerra y Marina (MMGM, 1882-1883).

Bajo este contexto socio histórico de los primeros años posteriores al inicio de la conquista, uno de los hechos destacados -que evocan colectivamente los ranqueles y se conmemora como efeméride en la historia regional-, fue el enfrentamiento armado que se produjo el 19 de agosto de 1882 entre varios ranqueles y una partida militar. El hecho tuvo lugar en las cercanías del Cerro Cochicó (agua dulce en mapudungun), un accidente geográfico ubicado en Puelén (37° 12' 14.98" de latitud Sur y 67° 24' 38.70" de longitud Oeste) que se destaca en el relieve levemente ondulado del oeste pampeano (Figura 1).

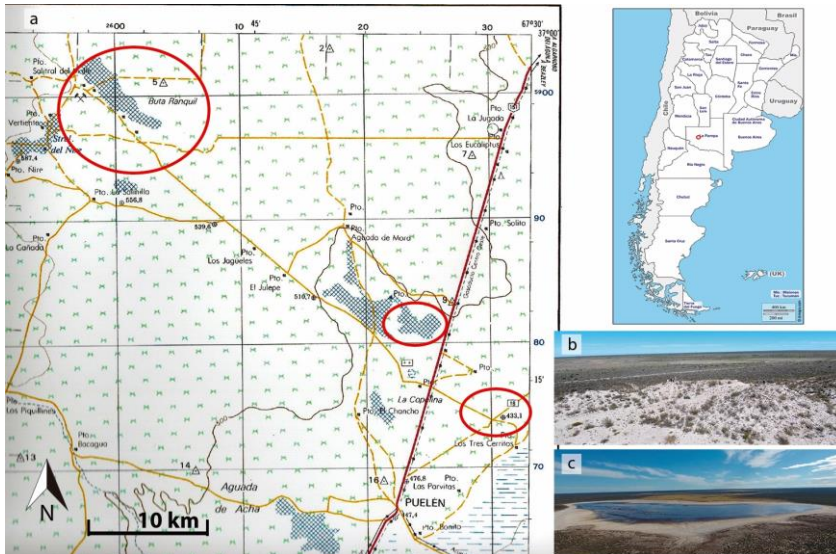


Figura 1. Ubicación de los principales parajes de la meseta basáltica mencionados en el texto. a- Los círculos indican: (superior) el paraje Buta Ranquil y el área de los principales afloramientos hídricos con agua potable; (central) el paraje Copel; (inferior) el Cerro Cochicó (IGN, Carta Topográfica Catriel, Hoja 3769-IV, 1:250.000, 1989). b- y c- Vistas áreas del C° Cochicó y Copel (laguna LaViuda).

Dicho enfrentamiento adquiere una relevancia histórica singular, dado que fue la última manifestación de resistencia armada efectuada por un pequeño grupo de ranqueles seguidores del cacique Yancamil⁶.

⁶ Siguiendo los datos que proporcionan Abbona (2013), Hux (2003), Lenton (2017) y Lenton y Sosa (2018), el cacique José Gregorio Yancamil (también referido en las fuentes como Llacamil) nació aproximadamente hacia 1850 en Quenyam (cerca de Leuvucó), siendo hijo de Huenchuil y Chaupipán, nieto del lonko PainéGüor y sobrino de los lonkos Mariano Rosas (PanghitruzGüor) y Epugmer. Fue bautizado en Villa Mercedes por el padre Marcos Donati, a la edad de 25 años.

Hacia 1876, debido a sus habilidades en el arte de la guerra, se convirtió en capitanejo de sus tíos, siendo enviado a conferenciar con Julio A. Roca, que para ese entonces era Comandante General de las Fronteras de Córdoba, San Luis y Mendoza, en la nueva comandancia ubicada en Río Cuarto. Según Hux (2013) en 1878, a pedido del cacique Epugmer, tuvo un “arreglo de cuentas” con Ramón Cabral, dado que este último arremetió contra la reducción “Sarmiento Nuevo” lo cual derivó en que los indios ranqueles fueran “sometidos” en El Tala. En octubre de ese mismo año Yancamil se dirigió a Villa Mercedes para retirar

alimentos, mercadería e instrumentos de labranza que habían sido prometidos en el pacto de paz establecido con las autoridades nacionales. Pero esa promesa resultó una trampa dado que Yancamil fue herido y luego apresado. Fue Rudecindo Roca quien estuvo al mando de la encerrona y masacre de la comitiva ranquelina en las cercanías del paraje “Pozo del Cuadril”, ubicado algunos kilómetros de la localidad puntana. Los varones fueron fusilados y las mujeres y niños enviados a trabajar a las zafras tucumanas. Esta acción fue condenada a los pocos días por el diario La Nación como un crimen de lesa humanidad (Lenton 2017). En ese episodio, la esposa e hijas de Yancamil fueron capturadas y nunca más supo de ellas.

Durante todo el tiempo en que se desarrolló la llamada Conquista del Desierto (1878-1879), el cacique estuvo preso. Su estadía en la prisión de Villa Mercedes finalizó después que el territorio ranquel había sido relativamente controlado por el Estado Nacional Argentino. Su suerte estuvo signada, según algunas versiones, por el permiso Estatal para transitar libremente la frontera. Este hecho permitió que Yancamil pudiera establecerse al oeste del Río Salado, en tierras muy áridas de La Pampa. No obstante, las redes sociales y políticas ranqueles ya habían sido desarticuladas y el control del Estado Nacional había avasallado el territorio indígena. El avance del ejército sobre la Frontera Sur y la incorporación forzosa de ranqueles en las poblaciones fronterizas se tradujo en los siguientes números que señaló Pérez Zabala (2012:6): “*En marzo de 1878 Sarmiento contaba con 600 indígenas sobre un total de 2028 habitantes (Racedo1965). Villa Mercedes sumaba 300 ranqueles. Para fines de 1880 fueron registrados 1020 ranqueles en la primera y 500 en la segunda?*”.

En 1882 bajo esta situación sociohistórica, se libró la batalla en el Cerro Cochicó que para muchos fue el último vestigio de resistencia armada del pueblo ranquel y donde el cacique Yancamil actuó como un líder guerrero junto a otros ranqueles. Luego del enfrentamiento armado, el cacique fue perseguido por el Oeste pampeano y capturado por las tropas militares en las proximidades de la laguna Meucó. En este punto, como en tantos otros, existen discrepancias dado que hay fuentes que ubican este hecho en el año 1883 (Abbona 2013) y otros como Hux (2003) y Cazenave (1998) lo posicionan en 1885. No obstante, existe la certeza que Yancamil fue llevado primero a la Isla Martín García y luego fue trasladado a la provincia de Misiones para trabajar junto a otros indígenas en el ingenio azucarero, propiedad del mismo Rudecindo Roca (hermano del Gral. Julio A. Roca) y autor de la mencionada masacre de “Pozo del Cuadril” (Cazenave 1998; Hux 2003; Lenton 2017, Lenton y Sosa 2018).

En el Ingenio de Santa Ana permaneció detenido con su gente (hombres, mujeres y niños), siendo obligados a trabajos forzosos, sometidos a continuos malos tratos, explotación y estafas en los suministros y mercaderías destinados a su alimentación. Por razones que podrían estar vinculadas con someter a las mujeres indígenas al trabajo forzado, Yancamil y Melideo organizaron la llamada “sublevación de los pampas” que ocurrió el 23 de junio de 1888 (Lenton y Sosa 2018). El éxito de este levantamiento y la fuga de los indígenas demostró el alto nivel de organización previa llevado a cabo para ejecutar la acción; tanto por la planificada división de tareas (e.g. grupos de espías, toma de los caballos policiales

Existen versiones narrativas sobre el acontecimiento que difieren significativamente entre sí, según la hayan relatado los ranqueles o bien los integrantes de la partida militar protagonista de los hechos. Los pormenores de la batalla y las contradicciones de los relatos ya han sido detallados por diversos autores (Cazenave, 1982, 1998; Massa, 1987; Depetris, 1998; Hux, 2003; Jarrín, 2011; Correa, 2019; entre otros). Por ello, como objetivo general de estudio, en este trabajo se propone abordar las disímiles narrativas desde una perspectiva espacial. Ello implica considerar la plausibilidad de uno u otro de los relatos a través de un

para evitar la persecución, captura de rehenes, etc.) como por el cálculo apropiado de los tiempos necesarios para el traslado seguro de todos los participantes. La experiencia guerrera del cacique permanecía intacta. Es así que: *“El joven Yancamil y el anciano Melideo lograron algo inédito: la fuga de la totalidad de los indios “pampas” del establecimiento”* (Lenton y Sosa 2018:7). En este accionar se pone de manifiesto una característica del liderazgo tradicional: la diáda de líderes.

El cacique huyó a las costas del Paraguay y fue en ese país que obtuvo asilo, pese a un pedido de extradición por parte de las autoridades argentinas. Allí transcurrió su vida durante dos años hasta que su estancia en territorio Paraguayo finalizó con el indulto que le confirió el mismísimo Gral. Roca, de este modo el cacique volvió a su tierra natal. Pero el mundo que había conocido y en el que ostentaba un lugar social privilegiado, ya no existía (Lenton y Sosa 2018:7). Es así como lo relata su bisnieto, Luis Dentoni en la entrevista que le realizó Abbona (2013:24) *“(…) luego del indulto habría residido un tiempo en la localidad de Río Cuarto. Posteriormente recibió de parte de Julio A. Roca un conjunto de bienes que le permitieron instalarse en el territorio de la actual provincia de La Pampa. Las concesiones consistieron en un campo en Árbol Solo, paraje situado en el “lote 21”*. Pasado los años, el cacique se mantuvo viviendo en ese paraje hasta que en 1904 se instaló en Emilio Mitre junto a su esposa Luisa Díaz (Quisita), con quien tuvo numerosos hijos (Lenton y Sosa 2018). En 1914 la entrevista realizada por un maestro español que habitaba en la Humada (Departamento Puelén) se considera la última evidencia documental de la voz del cacique. Esa voz ya se la puede catalogar como la expresión de un hombre que supo luchar por su forma de vivir, pero al final se resignó a su incorporación a la vida como argentino como algo inevitable: *¿No lamenta haber perdido aquella libertad y verse reducido ahora a esta vida de sosiego y trabajo? A lo cual éste respondió: “Mucho tiempo lo he sentido y la he extrañado, pero el hombre a todo se amolda y hoy estoy contento relativamente, con mi familia, viendo a mis hijos crecer satisfechos de la vida civilizada y que no ignoran lo que nosotros ignorábamos, que cumplen con sus deberes como buenos argentinos, que saben leer y escribir y saben respetar (Salomón Tarquini y Lanzillotta 2011: 146 en Abbona 2012)*. El cacique muere en Victorica en 1931, según Luis Dentoni, pero en 1933 según Depetris y Vigne (2000), junto a su esposa Luisa y su hijo Pablo; sin embargo, otra vez hay versiones encontradas pues para Cazenave muere en Árbol Solo, en el departamento Limay Mahuida.

análisis que contemple las características ambientales del paisaje y las posibilidades que ofrecía para los desplazamientos y la elaboración de las estrategias y tácticas⁷ aplicadas tanto para la defensa como para el ataque (Liddell Hart, 1964, 2014 [1941]; Von Clausewitz, 1970; de Certeau, 1999). Desde esta perspectiva se considera que las características físicas del paisaje en el que se produjeron los enfrentamientos armados y la distribución espacial de los diferentes episodios que se sucedieron, constituyen un factor relevante para el análisis y la interpretación de sus consecuencias.

Asimismo, resulta de interés discutir dos aspectos conceptuales que han sido utilizados para calificar al suceso bélico que tuvo lugar en Cochicó. En primer lugar, si resulta adecuado o no aplicar el término “batalla” o “combate” para el caso en cuestión y, en segundo lugar, si las tácticas y estrategias utilizadas por ambos bandos pueden vincularse o no con la calificación de enfrentamiento “simétrico” o “asimétrico”, términos que en algunos estudios de las ciencias sociales sobre la guerra se han empleado para caracterizar la condición ventajosa, desventajosa o equivalente del número de participantes y el armamento ofensivo o defensivo que cuenta cada uno de los oponentes (Paul, 1994; Miles, 1999; Arreguín-Toft, 2001).

Por otra parte, dado que la llamada “Batalla de Cochicó” constituye un símbolo reivindicatorio de la resistencia indígena contra el despojo cultural y territorial en el pasado y, a su vez, de la lucha por la construcción de la memoria histórica y la identidad colectiva de los ranqueles en el presente, se analiza la valoración del acontecimiento a través de dos vías que expresan dicha construcción: una de carácter identitario según los relatos de dos Lonkos ranqueles de La Pampa y otra de índole material representada por la monumentalidad, a partir de la cual se simboliza el acontecimiento acaecido y a su vez se constituye en espacio de

⁷ En la literatura militar el concepto de “estrategia” refiere al “arte de distribuir y aplicar los medios militares de modo de cumplir con los fines de la política” (Liddell Hart, 1964: pp. 343). Cuando se produce el enfrentamiento, las medidas que se toman para efectuar y controlar las acciones se denominan “tácticas”. Ambas categorías, aunque se utilicen con fines operativos, nunca pueden ser verdaderamente divididas en compartimientos separados. Tanto las estrategias como las tácticas son constitutivas de la planificación y la ejecución de la guerra para los diferentes bandos que se enfrentan.

confrontación aún vigente en el ideario de los pobladores, especialmente en escala local (Cazenave, 1982; Curtoni y Chaparro, 2007-2008, 2011).

Fuentes de investigación y metodología aplicada en el análisis

Desde la perspectiva de la Arqueología histórica, la Arqueología espacial y la Antropología histórica, para el abordaje de la problemática de estudio se utilizó información procedente de diferentes tipos de fuentes: escritas, orales, cartográficas y materiales. En cuanto a las primeras se analizaron cuatro fuentes primarias: 1- el expediente personal del Teniente Nicolás Santerbó (uno de los militares participantes en la batalla de Cochicó (MG-DGP, 1863); 2- los partes militares del coronel Ernesto Rodríguez a cargo del Fortín Resina en Victorica (MMGM, 1882-1883); 3- la entrevista a Yancamil, para ese entonces de 77 años, que el maestro rural Manuel Lorenzo Jarrín de La Humada (departamento Chicalcó) realizó el 9 de febrero de 1914 (Jarrín, 2011); y 4- el expediente de la sublevación que en 1888 organizó Yancamil en el ingenio Santa Ana, Misiones (editado en Lenton, 2017). Entre las fuentes secundarias se recurrió a trabajos publicados por investigadores de la historia local tales como Walter Cazenave (1982, 1998), José Depetris (1998), Meinrado Hux (2003) y un texto de Carlos Correa (2019), descendiente ranquel de Puelén. También se consultaron otras publicaciones que recopilan información documental, ya sea en libros de índole histórica como los de Best (1960) y de Massa (1987) o bien en diarios locales (Blog síntesis, 2014; Diario La Arena, 2002, 2005; Diario Semanario Región, 2006; Diario Textual.com, 2019).

Por otra parte, ha resultado valiosa la información obtenida por medio de dos fuentes orales relevadas durante el trabajo de campo realizado entre abril y mayo de 2019, a través de dos entrevistas abiertas a los Lonkos ranquelinos Valeriano Ainó de la comunidad “Ñuque Mapu” de Puelén (departamento Puelén), y Luis Dentoni Yancamil de la comunidad “Gregorio Yancamil” de Victorica (departamento Loventué), bisnieto del cacique protagonista del enfrentamiento armado de Cochicó. A partir de ambas entrevistas se obtuvieron diferentes tipos de datos sobre fechas, lugares y protagonistas que se mencionan en las fuentes escritas, pero además otros datos que fueron transmitidos por memoria oral de generación en generación y dan cuenta de aspectos no conocidos.

La cartografía histórica que entre 1881 y 1885 relevaron los primeros agrimensores del territorio nacional de La Pampa, constituye una fuente

de información imprescindible para caracterizar las particularidades del espacio pampeano a fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Para el área de estudio se utilizó el plano de 1882 (y los datos adicionales que lo acompañan), de los agrimensores Otamendi y Cagnoli correspondiente a la Sección XXIV, Fracción B, lote 23; donde se detallan aspectos del paisaje, tanto hídricos (aguadas, lagunas, arroyos, bañados, cauces del río Salado-Chadileuvú, salitrales, etc.), como geomorfológicos (formaciones medanosas, puentes de tierra, etc.) y de la cobertura vegetal (parches de monte, totorales y bañados). Dado que esta fuente cartográfica es contemporánea al acontecimiento que se analiza, constituye una fuente de información imprescindible para caracterizar las particularidades del paisaje y la ubicación de los topónimos de los principales parajes que se mencionan en las narrativas del combate (Figura 1). Las características del área de estudio en el pasado se correlacionaron con los datos que proporciona la carta Catriel 1: 250.000 del IGN (1989) y las imágenes satelitales del Google Earth (26/11/2019).

Para efectuar dicha correlación se aplicaron los siguientes procedimientos del Sistema de Información Geográfica: 1- georreferenciamiento de los lotes de la cartografía histórica de 1882 que incluye a los principales referentes geográficos mencionados en las narrativas de la batalla (DGT-AM, 1882); y 2- superposición de la cartografía histórica a las imágenes satelitales del Google Earth. De esta manera se georreferenciaron los principales parajes mencionados en los relatos y el trazado de las antiguas rastrilladas indígenas por las cuales transitaban los dos bandos enfrentados. Se marcaron, por medio del software QGIS, dos áreas buffer de 5 km cada una en torno de la actual laguna Copel y del Cerro Cochicó, con el objetivo de ubicar sectores de mayor expectativa arqueológica para realizar prospecciones en el futuro, aunque hasta el momento no se conoce la existencia de hallazgos realizados con anterioridad y la visibilidad de hallazgos en superficie es nula.

Teniendo en cuenta la ubicación de los accidentes geográficos se midieron las distancias que recorrieron los protagonistas, tanto en los avances como en los retrocesos efectuados antes, durante y después del enfrentamiento. Además de los datos registrados durante la prospección pedestre, en el cerro Cochicó y la laguna Copel se relevaron imágenes dinámicas realizadas por medio de vehículos aéreos no tripulados o drones. En este

caso, los equipos utilizados corresponden a cuadricópteros de la marca DJI: Phantom 4, de tamaño grande y DJI Mavic Pro de menor tamaño, uno u otro modelo fue utilizado de acuerdo con las condiciones ventosas del día en que se ejecutaron los vuelos.

Aspectos ambientales y uso social del paisaje a fines del siglo XIX

Desde la perspectiva geomorfológica el cerro Cochicó se incluye dentro de la meseta basáltica formada por un manto de rocas ígneas, que se extiende por la Payunia mendocina, el este de Neuquén y el oeste de La Pampa donde termina en cortes abruptos o resaltos llamados localmente “las bardas” (Figura 1). Desde el límite de las bardas y hacia el este, se destacan algunas formaciones o elevaciones de tosca tales como el cerro Cochicó, que alcanza una altura de 433.1 m.s.n.m. (Medus et al., 1983). Por otra parte, según las características fisiográficas el sector en estudio corresponde a la Subregión de la pendiente del Auel (INTA, 1980) donde, en los sectores más bajos del relieve y en las elevaciones, se desarrolla una cobertura vegetal achaparrada típica de la estepa arbustiva de ambientes áridos. En el estrato gramíneo bajo predominan los pastizales ralos con especies como el coirón (*Stipa speciosa*), peludilla (*Plantago patagónica*), flechilla crespada (*Aristida mendocina*) y el pasto hilo (*Poa lanuginosa*). En el estrato arbustivo bajo se distinguen tres variedades de jarilla (*Larrea divaricata*, *Larrea nítida*, *Larrea cuneifolia*) y el alpataco (*Prosopis alpataco*) dispersos en parches aislados y abiertos. En este ambiente árido, la fauna silvestre tiene muy baja densidad, se destaca la presencia del guanaco (*Lama guanicoe*), zorro gris (*Lycalopex gymnocercus*), vizcacha (*Lagostomus maximus*) y algunas variedades de reptiles (vívora de la cruz, coral, cascabel) y aves (chimangos, caranchos, halcones, etc.). La estepa arbustiva carece de pastos aptos para la cría de ganado vacuno y solo pueden ramonear algunas manadas de cabras. Debido a estas condiciones ambientales, en el pasado las comunidades ranquelinas se asentaron de manera ocasional, especialmente cuando trasladaban ganado hacia la cordillera para comerciar. Para los momentos posteriores a la conquista, en las tierras semiáridas y muy poco productivas cedidas por el gobierno de la Pampa a los indígenas, tal como Árbol Solo y Emilio Mitre, solo resultaba posible la crianza de los caprinos y algunos pocos lanares, como sigue ocurriendo en la actualidad.

Si bien se trata de un clima árido, en algunos sectores muy localizados,

y a través de las porosidades del manto basáltico que retiene el agua de las escasas precipitaciones, afloran manantiales, arroyuelos de poco caudal y lagunas de agua dulce, que ante los vastos espacios sin agua actúan de atractores para la instalación humana. Tal es el caso de los parajes designados con los topónimos mapuches Cochicó, Buta Ranquicó (aguada grande con carrizal), Copel (garganta con agua) y Agua de la Viuda, entre otros. Precisamente estos serán los sitios donde se asentaron los ranqueles que junto con Yancamil resistieron a la partida del ejército en 1882.

En la delimitación del sector de estudio hacia el este también se incluye el río Salado-Chadileuvú que corre de norte a sur alimentado por el río Atuel desde el sur de Mendoza. A comienzos del siglo XX el río entraba en la provincia de La Pampa, abriéndose en cinco cursos angostos con drenaje lento por la escasa pendiente, pero en la actualidad el escurrimiento hídrico es mínimo debido a la retención del agua de las represas de El Nihuil, inaugurada en 1947. En el pasado esos cursos se interconectaban por medio de bañados, arroyos y lagunas, y si las crecidas estacionales no eran demasiado marcadas resultaba posible cruzar el río por algunos pasos o “puentes de tierra”. Al respecto será de interés para el análisis de los relatos sobre el enfrentamiento armado de Cochicó, la referencia al puente de tierra que permitía cruzar el “Salado Chico”, uno de los brazos del Salado-Chadileuvú que refieren los partes militares (MMGM, 1882-1883).

Durante el siglo XVIII y XIX el río Salado-Chadileuvú fue un marcador natural de la frontera occidental del territorio ranquelino, frente al espacio de amplia movilidad de los pehuenches y otros grupos indígenas dispersos por el centro y sur de Mendoza y el norte de Neuquén; aunque el cruce del río hacia el oeste o el este de los diferentes grupos era frecuente, atendiendo a las estrechas relaciones comerciales, políticas y de parentesco así como también a la circulación de los grandes arreos de ganado (de la Cruz 1969 [1806]). En el sector del paisaje que se produjo el enfrentamiento existía una red de rastrilladas que convergían en los pasos para el cruce del río, en los cuerpos lagunares y en los afloramientos de agua dulce. Por esas rastrilladas avanzaron tanto los ranqueles en sus estrategias de ataque como los soldados en sus avances y retrocesos.

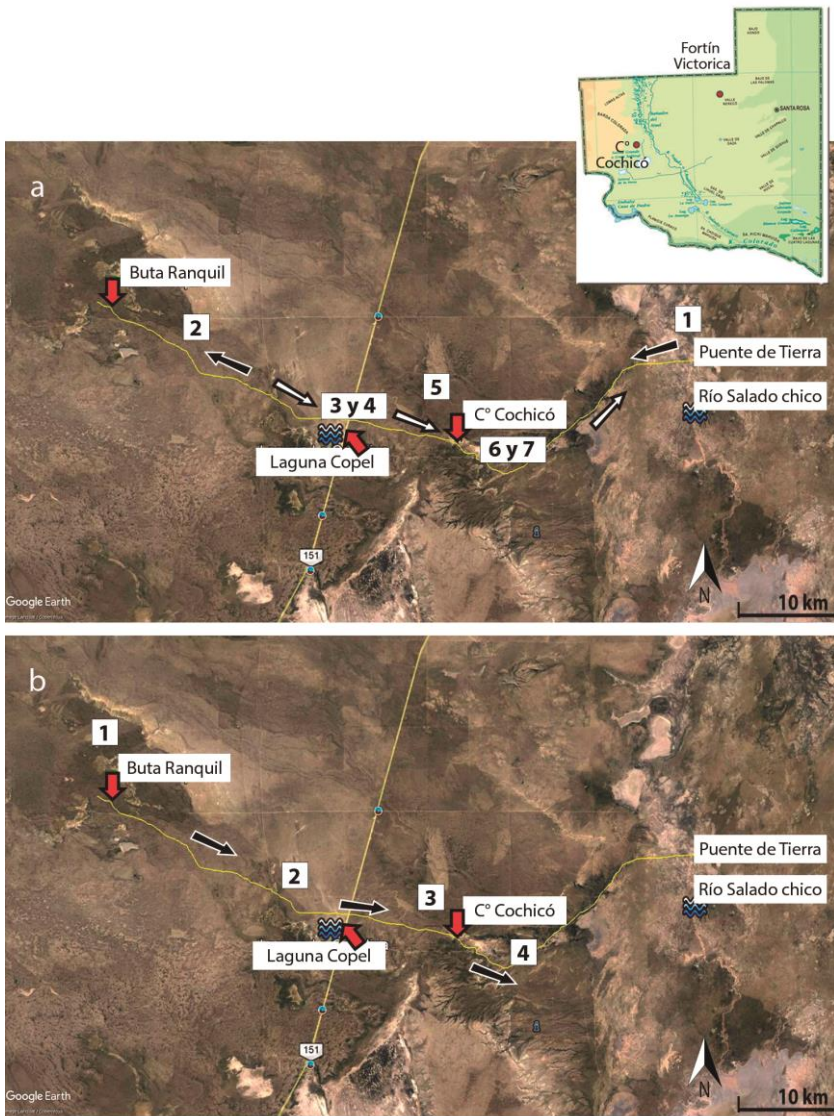


Figura 2. Batalla de Cochicó: a. distribución espacial de los episodios según los detalles registrados en la narrativa de los militares (flechas negras indican la dirección de los desplazamientos hacia el oeste; las blancas el repliegue hacia el este); y b. distribución espacial de los episodios según los detalles registrados en la narrativa de los ranquees (flechas negras indican los desplazamientos hacia el este). Imagen extraída del Google Earth; fecha de relevamiento satelital 11/12/2005

Análisis de los episodios del combate y su ubicación espacial

Perspectiva desde el bando de los militares

En la Figura 2a se muestra el escenario en el que transcurrieron los sucesos según el relato de los militares que elevaron la información a las autoridades del Ministerio de Guerra y Marina (Best, 1960; MG-DGP, 1863; Massa, 1987, MMGM, 1882-1883).

En el hecho intervinieron el Teniente Nicolás Santerbó y dos ranqueles renegados, el Alférez Simón Martín y el Teniente Tránsito Mora (bautizado como Francisco). Sobre este último se ha mencionado que actuaba con mucho encono y violencia frente a sus antiguos paisanos por no aceptar la integración que les ofrecían los militares. Esta actitud resultaba muy agravante para Yancamil y el grupo de lanceros que lo acompañaban (Cazenave, 1998), por ello se considera que el enfrentamiento de Cochicó se habría iniciado con una represalia de Yancamil contra Tránsito Mora, para vengar las humillaciones y atrocidades cometidas contra los ranqueles. Sabiendo que este se encontraba en el Fortín Resina de Victorica, el cacique habría hecho notar su presencia en el oeste pampeano para provocar un encuentro y cumplir sus objetivos. Las noticias llegaron al establecimiento militar y se organizó la partida de una tropa hacia el oeste donde se encontraba el cacique. A partir de la información que proporcionan los partes militares se discriminan siete episodios principales del desarrollo de los sucesos y en la imagen satelital de la Figura 2a se indican los lugares donde se produjeron.

- *Episodio 1:* el Tte. Nicolás Santerbó salió del Fortín Resina (Victorica) con una tropa de 150 hombres secundado por los dos indios amigos. La tropa se internó en dirección al occidente por la rastrillada indígena ubicada al norte del Camino de los Chilenos hasta llegar al Salado Chico o Pichi Leuvú y al Puente de Tierra por donde se podía efectuar el cruce. En este lugar, mientras Santerbó quedaba acampado con el grueso de los soldados, una patrulla de 25 a 28 hombres bajo el mando de Tránsito Mora y Simón Martín avanzó hacia Buta Ranquil con el objetivo de observar los movimientos de Yancamil y su gente.
- *Episodio 2:* en su recorrido la patrulla militar capturó y dio muerte a un indio bombero (designado por el cacique para observar los movimientos de los enemigos, antes de lanzarse al ataque y

decidir el momento oportuno del desplazamiento de los lanceros). Yancamil fue alertado por un segundo bombero de ese hecho desafortunado y del avance de la patrulla militar hasta Buta Ranquil. Adelantándose, el cacique organizó una estrategia de ataque y persecución.

- *Episodio 3*: luego de defenderse con algunos disparos de Rémington, la patrulla se replegó siendo perseguidos por los ranqueles hasta la laguna Copel.



Figura 3. “La ronda”, ilustraciones realizadas por Edgardo Bernoy (2019) especialmente para este trabajo: a. preparando la soga entre los caballos; b. uso de la táctica y efectos causados en los oponentes.

- *Episodio 4*: en Copel comenzó una batalla cuerpo a cuerpo. En el parte militar se refiere alternativamente un número de entre 150 a 300 indígenas contra 25 a 28 soldados de la patrulla. Los

soldados se volvieron a replegar hacia un montecito de chañares (chañaral) para protegerse de la ronda, aunque no se especifica que esta práctica haya sido aplicada (Figura 3): *La ronda consistía en unir dos o tres lazos y atar los extremos a dos caballos. Se castigaba y azuzaba a los animales que partían hacia adelante arrastrando el tiento que derribaba cuanto se le opusiera a su paso, podía ser un arma peligrosa para quienes estaban montados* (W. Cazenave, 1982: 55).

- *Episodio 5:* en huida hacia el cerro Cochicó los soldados incendiaron el campo, como táctica defensiva para frenar la persecución y a su vez dar aviso a la distancia por medio del humo a Santerbó, quien estaba acampando en el Salado Chico con el resto de la tropa; no obstante, al parecer no se percató del mensaje.
- *Episodio 6:* en el cerro Cochicó fueron atacados por los ranqueles hiriendo casi de muerte a Tránsito Mora.
- *Episodio 7:* Desde el Cerro Cochicó los soldados se replegaron hacia el puente de tierra, cruzaron el cauce del río y se unieron al resto de la patrulla volviendo hacia el fortín Resina-Victorica. Se llevaron a Tránsito Mora muy malherido con 33 lanzazos.

De acuerdo con la versión militar, de los 300 participantes indígenas se produjeron 70 bajas, en tanto que de los 25 a 28 soldados habrían muerto ocho, mencionando además algunos heridos. Según la versión publicada por los historiadores locales, en el suceso armado habrían actuado 150 indígenas de los cuales fallecieron 30.

Perspectiva desde el bando de los ranqueles

En la Figura 2b se muestra el escenario en el que transcurrieron los sucesos según las narrativas realizadas por Yancamil (Jarrín, 2011) y los descendientes ranquelinos actuales: los Lonkos Luis Dentoni y Valeriano Ainó (Entrevistas, 2019) y Carlos Correa (2019). Además se utilizaron datos que proporcionan Cazenave (1998) y Depetris (1998). De acuerdo con la breve biografía del cacique que se detalla en nota al final del texto, Yancamil había sido apresado en Villa Mercedes (San Luis) antes que la 3^o División del ejército al mando de Eduardo Racedo asolará las tolderías de sus parientes en Leubucó. Pero poco después de la campaña del desierto, pudo liberarse (por fuga o por un permiso obtenido para cruzar la

frontera) y se mantuvo a salvo en algún paraje del sur de Mendoza. El 12 de agosto de 1882 (siete días antes del enfrentamiento de Cochicó) ingresó a La Pampa junto con el capitanejo Paineo y ocho lanceros ranqueles a los cuales se integraron siete soldados desertores, sumando así 17 hombres armados de lanzas, boleadoras y cuchillos. Junto a este número de protagonistas del bando indígena que refiere Yancamil, se puede agregar una significativa información inédita que proporcionó Luis Dentoni, bisnieto del cacique. Por medio de la transmisión oral que recibió a través de las memorias de Luisa Yancamil, y posteriormente de Arsenia Melideo (hija y nieta del cacique respectivamente), refirió que Yancamil al entrar en la pampa no solo traía lanceros, también lo acompañaba un grupo de mujeres y niños a quienes dejó a resguardo en un montecito de chañares cerca de Buta Ranquil. En total el grupo de indígenas habría sumado alrededor de 70 individuos, muy por debajo de la cifra de 300 o 150 indígenas que señala la narrativa oficial (Cazenave, 1998). A partir de la información reunida desde la perspectiva ranquelina se discriminan cinco episodios principales del desarrollo de los sucesos y en la imagen satelital de la Figura 2b se indican los lugares donde ocurrieron.

- *Episodio 1*: Yancamil llegó a la Pampa desde Mendoza después de una larga travesía e instaló sus tolderías cerca de Buta Ranquil, en un paraje con agua potable. Desde allí planeó avisar de su presencia a la guarnición del Fortín Resina en Victorica por motivos que difieren: 1- para entregarse junto con su gente; 2- para atraer a los ranqueles renegados Mora y Martín hacia el oeste y vengarse de las acciones que cometían contra los indígenas.
- *Episodio 2*: a poca distancia del paraje Cochicó avistaron “*un grupo de soldados que creo eran 23 hombres, indígenas reducidos al servicio del Ejército Nacional, la sorpresa del encuentro nos obligó al ataque así como creo que a los soldados los obligó a la defensa*” (Jarrín, 2011: 145)⁸.
- *Episodio 3*: la patrulla retrocedió mientras era perseguida por los indígenas. Los soldados llegaron hasta las cercanías del Cerro Cochicó y en ese día, al cual el cacique recordaba nublado y lluvioso, continuaron combatiendo por la tarde de manera

⁸ Es probable que el maestro Jarrín, al expresar por escrito el relato de Yancamil, haya realizado algunas correcciones en el léxico y la gramática para hacerlo más comprensible pero no así en los contenidos.

esporádica, batiéndose en una lucha denodada cuerpo a cuerpo durante 3 horas.

- *Episodio 4: cayó la noche y con ella “16 soldados aprovechando la oscuridad y contando que no podían ser perseguidos por los pocos que quedábamos y por no tener caballos para eso, tomaron precipitadamente sus ensillados y se retiraron hacia el creciente (...) al rayar el día todo estaba tranquilo y pudimos reconocer ocho compañeros muertos y seis soldados muertos y uno bastante mal herido” (Jarrín, 2011: 145).*

De acuerdo con la versión ranquelina, de los 17 participantes indígenas se habrían producido ocho bajas, en tanto que de los 23 soldados murieron seis y además un herido quien fue atendido por los indígenas. El maestro Manuel Jarrín -que conocía la versión militar a través de un artículo de diario conmemorativo de la batalla, le preguntó a su entrevistado: “¿A qué atribuye Ud. señor Yancamil, eso de que 17 paisanos hubieran vencido a 23 soldados? - Señor, a que un indio libre en aquellas épocas luchando por sostener la libertad, por la tierra que creíamos nos pertenecía, valía por 5 hombres, no temía a la muerte, y luchaba con coraje, esa es la causa” (Jarrín, 2011:145).

Comparación entre las narrativas de ambos bandos

Para efectuar la comparación entre los diferentes relatos de la batalla de Cochicó y establecer las diferencias y semejanzas, se utilizaron los siguientes criterios de análisis: el número de actores que participaron, el lugar de los hechos, las armas utilizadas y las bajas o número de fallecidos (Tabla 1). Entre las similitudes o coincidencias de las versiones se destaca el tipo de armas que emplearon ambos mandos: mientras que los soldados usaron fusiles Rémington y sables, los indígenas se enfrentaron con lanzas, boleadoras y cuchillos. También es similar el nombre de los protagonistas y el de los parajes y accidentes geográficos que formaron parte de la escena, así como también el número de ocho bajas entre los soldados (seis para Yancamil, además de un herido). Se observa otra coincidencia al señalar que durante la mayor parte del tiempo la lucha fue cuerpo a cuerpo, y que mientras los ranqueles siempre actuaron atacando, los soldados lo hicieron a la defensiva, siendo perseguidos desde las cercanías de Copel hasta el Cerro Cochicó. Desde aquí huyeron hacia el este para volver a cruzar el

rio por el Puente de Tierra y regresar al Fortín Resina, recientemente fundado en Victorica.

Versiones		N° de protagonistas		Lugar de los hechos	Armas		Duración	Bajas	
		Militares	Indígenas		Relato Militar	Relato Indígena		Militares	Indígenas
Militares	Tº Nicolás Santerbó	25/28	300	Lag. Copel	Fusil R./ Sable	Lanzas, Bol. Cuchillo			70
	Cº Ernesto Rodríguez		200+	Lag. Copel	Fusil R./ Sable	Lanzas, Bol. Cuchillo			
Ranqueles	Gregorio Yancamil	23	17	Cerro Cochicó	Fusil R./ Sable	Lanzas, Bol. Cuchillo	3 hs.	6 + 1 herido	8
	L. Dentoni Yancamil		70	Cerro cochicó	Fusil R./ Sable	Lanzas, Bol. Cuchillo			
	Valeriano Ainó			Cerro Cochicó	Fusil R./ Sable	Lanzas, Bol. Cuchillo			
	Carlos Correa (2019)	25	25+	Cerro Cochicó	Fusil R./ Sable	Lanzas, Bol. Cuchillo	2 hs.	9	-20
Historiadores	Tello (en Cazenave 1998)	150/25	250/ 70	Lag. Copel	Fusil R./ Sable	Lanzas, Bol. Cuchillo		8 +	30
	L. Massa (1987) y Best (1960)	150/25	400	Lag. Copel	Fusil R./ Sable	Lanzas, Bol. Cuchillo		8	+ de 100

Tabla 1: comparación de datos entre las diferentes fuentes sobre la batalla de Cochicó. Referencia: Fusil R. (fusil Remington)

Por otra parte, entre las diferencias de los relatos se distinguen los siguientes aspectos: el número de participantes, el lugar donde ocurrieron los hechos de armas, la duración del combate y el número de bajas entre los indígenas. Respecto del número de participantes, en la versión militar se contabiliza un número elevado de indígenas que varía entre 400 (Massa, 1987), 300 y 150 (MMGM, 1882-1883). La narrativa de Yancamil en la cual refiere que solo participaron 17 lanceros es mucho más plausible que el número de 300 o 150 indígenas, dado que ya para esos años inmediatos a la conquista del desierto solo eran muy pocos los ranqueles que podían agruparse y procurar resistir (MMGM, 1882-1883).

En cuanto al lugar donde ocurrieron los hechos de armas, la versión militar señala a los alrededores de la laguna Copel pero en el relato de Yancamil se indica que si bien encontraron la patrulla de soldados en ese paraje, desde allí iniciaron la persecución hasta los alrededores del Cerro Cochicó, donde tuvo lugar el enfrentamiento más violento y prolongado. Al respecto Yancamil es el único que indica que el combate se habría iniciado a las 14 horas y que la lucha cuerpo a cuerpo se habría extendido por tres horas en el Cerro Cochicó, con algunos espacios intermedios sin beligerancia y bajo una fuerte lluvia. Se observa otra diferencia en el número de bajas entre los indígenas, la versión militar y de los

historiadores. Best (1960) y Massa (1987) indican que habrían muerto entre más de 100 y 70 indígenas, pero las cifras son menores en las publicaciones de los historiadores locales que varía entre 30, 20 y 8 indígenas y entre 9 a 8 y 7 soldados (Cazenave, 1998; Correa, 2019).

Una de las argumentaciones más plausibles que explica estas diferencias está vinculada estrechamente con la necesidad de exaltar y enaltecer las hazañas del ejército, frente a los escasos focos de resistencia con la que algunos pocos ranqueles persistían en su intento de defender la identidad y el territorio recientemente conquistado. De allí que elevar exageradamente a 300 el número de indígenas frente a los que combatieron solo 25 o 28 soldados, permitió construir el mito de una epopeya heroica designada como “batalla” y en la que habrían salido airosos los integrantes del ejército. Sin embargo, analizados los diferentes episodios se estima que los atacantes fueron en realidad 17 lanceros ranqueles que lucharon denodadamente y lo hicieron hasta que los “milicos” emprendieron la retirada por la noche, amparados por la oscuridad. Ante el resultado de la escena final que narra Yancamil con un número de muertos casi similar, cabría preguntarse si realmente hubo vencedores y vencidos (Diario La Arena, 2005).

Por otra parte, el concepto de batalla para calificar el acontecimiento armado de Cochicó puede ser discutido y revisado. Si bien existe una diversidad de opiniones al respecto, adoptamos la clasificación tipológica de los conflictos armados que Julio Spota (2009) adecuó para el área de estudio. Los criterios que aplicó para establecer diferencias en el carácter y la dimensión de los enfrentamientos bélicos tienen en cuenta el número de muertos y el número de prisioneros: mientras que en una batalla se puede alcanzar un número de 50 muertos y 100 prisioneros, un combate incluiría de 20 a 49 muertos y de 50 a 99 prisioneros y una refriega entre 11 a 19 muertos y 11 a 49 prisioneros. De acuerdo con ello, según la versión indígena el término que correspondería al evento de Cochicó sería el de “refriega” y según la versión militar el de “combate”. No obstante, la persistencia de los términos y su significación, así como su consolidación en la historiografía y la materialidad que expresa la memoria de los hechos en los monumentos y en las placas recordatorias, hacen improbable que se modifique el carácter de “batalla” originalmente asignado.

Memoria histórica y monumentalidad en pugna

Más allá de la discusión sobre el término batalla, se destaca la disputa que aún persiste sobre la gesta de Yancamil en contraste con los llamados “Héroes de Cochicó”. Las dos narrativas contrapuestas sobre la batalla son utilizadas por diferentes actores sociales como referentes de la memoria colectiva, y se manifiestan a través de sus formas monumentales o marcas territoriales de representación oficial e indígena. En primer lugar, el Cerro Cochicó es considerado un marcador territorial de la identidad ranquelina y en su cumbre se ha erigido un monumento sencillo formado por dos lajas apoyadas entre sí verticalmente y algunas placas recordatorias que conmemora el acontecimiento (Figura 4 a y b). En la localidad de Puelén ubicada a 14 km del Cerro Cochicó, cada año se conmemora el acontecimiento como un importante hecho histórico local y es especialmente significativo para la identidad ranquel. El Lonko Valeriano Ainó de la comunidad ranquelina de Puelén está a cargo de la preservación y la transmisión de los hechos sucedidos en el lugar. Por otra parte, el Lonko Luis Dentoni durante la entrevista manifestó su lucha constante por el reconocimiento de la identidad ranquel en la comunidad de Victorica donde vive actualmente, y por la preservación de la memoria de la vida del cacique Yancamil como protagonista de la resistencia indígena durante los últimos momentos de la conquista del desierto. Después de arduas gestiones logró que el rancho donde Yancamil pasó sus últimos días y donde murió a los 93 años, se declare como un bien patrimonial para toda la comunidad.

En contraste con esa lucha en la misma localidad coexiste la conmemoración a los soldados caídos en la batalla (Curtoni y Chaparro, 2007-2008, 2011). En este caso, el proceso de construcción del monumento actual según la narrativa militar, se apoya en una serie de procedimientos realizados con los restos de los soldados muertos: 1- los ocho muertos de la partida militar permanecieron en el campo de batalla hasta que unos días después una patrulla los enterró en el lugar en una fosa común; 2- tres años más tarde los desenterraron y llevaron al cementerio municipal de Victorica; 3- en 1909 se construyó un túmulo de ladrillo en la iglesia donde se los sepultó; 4- en 1923 fueron trasladados a su actual sepulcro a la pirámide que se construyó en el centro de la plaza central de Victorica (Figura 4c). Allí se recuerda a los soldados caídos como los “Héroes de Cochicó”.

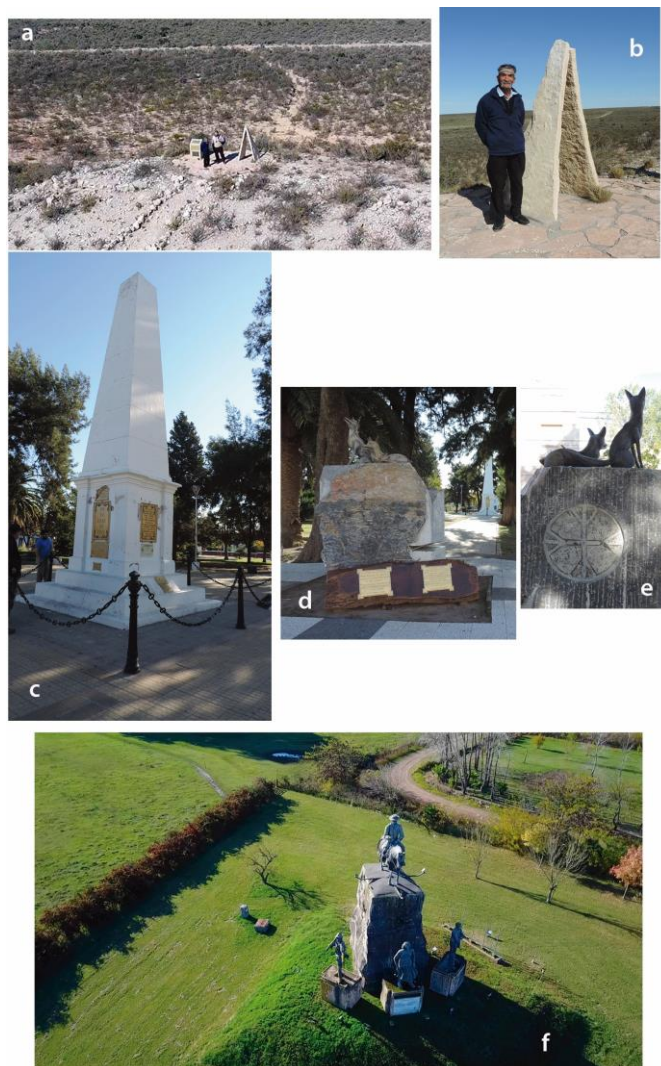


Figura 4. Memoria histórica en disputa expresada en la monumentalidad: a. monumento erigido en el Cerro Cochicó; b. Lonko Valeriano Ainó y detalle del monumento en el Cerro Cochicó; c. pirámide erigida en la plaza central de Victorica, recordatoria de los soldados fallecidos en el combate; d. monumento que valora la gesta de Yancamil ubicado en la plaza y próximo a la pirámide, detalle de los dos zorros de la dinastía Painé Güor en la cúspide del monumento; e. grabado que simboliza la cosmología mapuche; f. monumento a las vertientes poblacionales en San Andrés de Giles, figura de Yancamil (abajo y centro).

Un hecho indicativo de las memorias históricas en pugna que destacó Luis Dentoni, fue la presencia del mismo Yancamil en un acto conmemorativo efectuado frente a la pirámide en 1930. En esa oportunidad ante el discurso de las autoridades que mencionaba el número de 150 indígenas derrotados por unos pocos soldados, el cacique indignado alzó su voz expresando *¡mienten mierda!* refutando ese relato oficial (Entrevista, 2019).

En el año 2006 los integrantes ranqueles de la comunidad de Victorica, impulsados por el Lonko Luis Dentoni lograron repatriar los restos del cacique desde el cementerio local a la plaza central, donde a pocos metros de la pirámide de los “ocho soldados héroes” se realizó un monumento que conmemora la gesta de Yancamil y su gente en Cochicó. Al respecto Curtoni y Chaparro (2007-2008, 2011) analizaron los pormenores del proceso de repatriación y la profunda significación que tuvo para la construcción identitaria de los descendientes ranqueles (Figura d y e). En la cima de la piedra que conforma el monumento a Yancamil se erige la figura de dos zorros representando el linaje del gran cacique Paine Güor y en una de sus caras está grabado el símbolo de la cosmología mapuche con sus cuatro puntos cardinales: en el Este (*pwel mapu*) el lugar de los dioses, los espíritus benéficos y los antepasados; en el Norte (*pikun mapu*) el lugar de mala suerte; en el Oeste (*lafken mapu* o *nau mapu*) el lugar de los espíritus del mal; y en el Sur (*willi mapu*) el lugar de la buena suerte.

La trayectoria de vida de Yancamil -según puede apreciarse en los datos biográficos- bien merece el calificativo de héroe guerrero por su denodada defensa de la identidad colectiva y del territorio ranquel. De hecho su fama se ha extendido más allá del ámbito de la pampa seca: en la localidad de San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires, a través de las gestiones de la “Asociación tradicional Cacique Yancamil” se construyó un monumento donde se simbolizan las diferentes vertientes poblacionales forjadoras de nuestra nacionalidad (Figura 4 f). Junto con las representaciones del gaucho, el soldado y los inmigrantes, el aporte indígena se reivindica con la figura del cacique Yancamil.

Conclusiones

El análisis espacial de los episodios que caracterizan a la batalla de Cochicó permitió identificar dos áreas *buffer* en alrededores de la Laguna Copel y del Cerro Cochicó. Esa delimitación resulta de utilidad para efectuar una futura prospección arqueológica más minuciosa en el paisaje

y localizar potenciales hallazgos, directa o indirectamente vinculados con la batalla. Asimismo permite considerar las distancias recorridas por ambos bandos, aspecto que no fue mencionado en las narrativas y que pudo haber tenido consecuencia en el resultado final. Las distancias recorridas por los militares fueron mayores que las indígenas, ya que aproximadamente entre un paraje y otro cubrieron 180 km durante un día, entre la marcha hacia el oeste y los repliegues hacia el este. Por el contrario los ranqueles solo recorrieron la mitad de esa distancia movilizándose en un paisaje conocido. Esta observación nos permite inferir el grado de fatiga de los militares que, además de la muerte de ocho integrantes de la patrulla y el desenlace desfavorable, pudo impulsarlos a abandonar el lugar del enfrentamiento durante la noche.

El análisis comparativo de los diferentes relatos nos permite discutir el carácter relativo del concepto de “batalla” atribuido al episodio bélico. Ante la contradicción observada en el número de participantes, consideramos que la versión indígena tiene mayor crédito, dado que para 1882 los ranqueles habían sido diezmados. Para los que aún quedaban muy dispersos, poder desplazarse en pequeños grupos era más ventajoso, al momento de sortear a las columnas del ejército que patrullaban en todas direcciones. Asimismo el caso de estudio nos permite discutir el término de “asimetría”. En efecto, de acuerdo con el tipo de armamento utilizado por ambos bandos se podría clasificar al enfrentamiento como de carácter asimétrico: por un lado la partida de un ejército estatal portadora de armas de fuego de última tecnología y un grupo de guerreros ranqueles, provistos de lanzas, cuchillos y boleadoras. Sin embargo, las diferencias en el armamento fueron suplantadas por las tácticas indígenas aplicadas en el ataque. El ambiente y las distancias también son factores a considerar, que en este caso, pudieron ser más ventajosos para los guerreros indígenas, dado el conocimiento muy acotado de las características del paisaje que poseían. Estos factores permiten explicar cómo los supuestos “débiles” logran vencer y sacar del campo de batalla a los “fuertes”, siguiendo la analogía de Arreguín-Toft (2001). Por ello se considera que los conceptos de “simetría” y “asimetría” referentes a la guerra, deben ser revisados críticamente a la hora de utilizarlos para casos particulares, considerando en ellos todas las variables posibles y no solo aquellas que comparan la organización sociopolítica de cada bando (e.g. ejército de un estado versus guerreros de un cacicazgo).

Por otra parte, las dos entrevistas realizadas proporcionaron información valiosa acerca de cómo se construye y se mantiene la memoria oral y la valoración que el pueblo ranquel realiza actualmente del acontecimiento. En la narración oral de Luis Dentoni se agrega la presencia de mujeres y niños en el grupo que acompañó a Yancamil desde el sur de Mendoza hasta Buta Ranquil, información que no existe en ninguno de los documentos consultados. A su vez, el relevamiento de las diferentes formas de monumentalidad demuestra la persistencia de las memorias colectivas en pugna, como marcas territoriales en el espacio de confrontación actual. La conquista del desierto no ha concluido de manera definitiva, y en la disputa por la monumentalidad que conmemora la batalla de Cochicó se esgrime un campo de batalla a través de la forma de representación, la simbolización y los hechos que se conmemoran.

Agradecimientos

Las investigaciones fueron realizadas gracias al subsidio otorgado al Proyecto UBACYT 20020170100060BA (Programación científica 2018-2020) por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Arqueología. Agradecemos a la Secretaria de Cultura y al Archivo Histórico de la provincia de La Pampa por la autorización para efectuar las actividades de campo. Extendemos nuestro agradecimiento a los Lonkos ranqueles Luis Dentoni, Nazareno Serraino y Valeriano Ainó por la amabilidad con la que nos recibieron y la predisposición al diálogo; así como también al dibujante Edgardo Bernoy por sus dibujos que permiten visualizar de manera ejemplar la táctica de “la ronda”.

Bibliografía

- Abbona, Anabela (2013). El hombre a todo se amolda: Territorio y trayectorias de incorporación subordinada de indígenas en La Pampa. El caso de José Gregorio Yankamil, 1900-1980. *Memoria Americana* 21, 11-38
- Arreguín-Toft, Ivan (2001). How the Weak Win Wars. *A Theory of Asymmetric Conflicts. International Security* 26 (1), 93-128.
- Best, Felix. (1960). *Historia de las guerras argentinas. De la independencia, internacionales, civiles y con el indio*. Buenos Aires: Ediciones Peuser.
- Blog Síntesis (2014). Lunes 19 de agosto de 2013, El combate de Cochico; lunes 28 de mayo de 2014, Victorica y su plaza “Héroes de

Cochico"; lunes 21 de agosto de 2017, Sobre el rastro el Yancamil (I); sábado 26 de agosto de 2017, Sobre el rastro de Yancamil (II); lunes 19 de agosto de 2013, El combate de Cochico. <https://www.facebook.com/BlogSintesis.LERC>.

Cazenave, Walter (1982) *Album del Centenario de Victorica*. Santa Rosa: Efebe Ediciones.

Cazenave, Walter (1998) Nuestra pequeña historia en una charla con Tello, Ulises. Yancamil, un solo perfil. En J. C. Depetris y W. Cazenave (comp.), *Crónicas ranquelinas*. Departamento de Investigaciones Culturales, pp. 79-81. Santa Rosa: Editorial Extra.

Correa, Carlos (2019) Héroe ranquelino. Cuadernillo de prensa para el espacio de radio de la Comunidad Willi Kalkin, Santa Rosa. Ms.

Curtoni, Rafael y Chaparro, María Gabriela (2007-200). El reentierro del Cacique José Gregorio Yancamil. Patrimonio, Política y Memoria de Piedra en la Pampa Argentina. *Revista de Antropología* 19, 9-36.

Curtoni, Rafael Pedro y Chaparro, María Gabriela. (2011) Políticas de reparación: reclamación y reentierro de restos indígenas. El caso de Gregorio Yancamil. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana* 1 (1): <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus>

de la Cruz, Luis. (1969 [1806]). Viaje a su costa del alcalde provincial del muy ilustre Cabildo de Concepción de Chile, don Luis de la Cruz, desde fuerte Ballenar, frontera de dicha Concepción hasta Melincué. En Pedro De Angelis, *Colección de obras y documentos relativos a la Historia antigua y moderna de las Provincias del Río de La Plata*, II: pp. 45-385. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.

de Certau, Michel. (1999). *La invención de lo cotidiano*. Editorial Iberoamericana, México.

Depetris, José Carlos. (1998) Mora y Martín indios amigos del último combate. En J. C. Depetris y W. Cazenave (comp.), *Memorias ranquelinas*. Pp. 25-30, Santa Rosa: Editorial Extra.

Depetris, José y Vigne, Pedro. (2000) *Los rostros de la tierra. Iconografía indígena de La Pampa 1870-1950*. Santa Rosa: Universidad Nacional de Quilmes, Ediciones Amerindia.

Diario La Arena. 2002. Suplemento Caldenia, Domingo 3 de junio de 2002 -Sección Interior, pp. 25. José Carlos Depetris. Cochicó según Yancamil. Versión de Manuel Lorenzo Jarrín. <http://www.laarena.com.ar/archivo>

Diario La Arena. (2005) Sección Provinciales, miércoles 17 de agosto de 2005: El intendente Nicolás, en un nuevo aniversario de la Batalla de Cochicó. No hubo ni vencedores ni vencidos.

<http://www.laarena.com.ar/archivo>

Diario Semanario Región (2006) Victorica, del 18 al 24 de agosto de 2006, año 16, n° 770. Este sábado en Victorica trasladarán restos del Cacique Yancamil a la plaza central.
<https://www.region.com.ar/productos/semanario/archivo/770/yancamil770.htm>

Diario Textual.com (2019) El diario digital de la Pampa, 12 febrero de 2019. La única entrevista a Yancamil: su relato de la batalla de Cochicó.
<http://diariotextual.com/inicio/>

Hux, Meinrado (2003) *Caciques Pampa-Ranqueles*. Editorial El Elefante Blanco, Buenos Aires.

INTA. (1980) *Inventario de los recursos integrados de la provincia de La Pampa. Clima, Geomorfología y Vegetación*. Instituto Salesiano de Artes Gráficas, Buenos Aires.

Jarrín, Manuel (2011) *Un quijote en La Pampa. Los escritos de Manuel Lorenzo Jarrín (1883-1942)*. Santa Rosa: Fondo Editorial Pampeano.

Lenton, Diana. (2017) El expediente de la sublevación de los pampas en Santa Ana (1888, Misiones, Argentina). *Corpus. Archivos virtuales de la Alteridad americana* 7 (1), 1-43.

Lenton, Diana y Sosa, Jorge. (2018) De la mapu a los ingenios. Derroteros de los prisioneros indígenas de la frontera sur. En W. Delrio, D. Escolar, D. Lenton, M. Malvestitti (comp.), *En el País de nomeacuerdo. Archivos y memorias del genocidio del Estado argentino sobre los pueblos originarios, 1870-1950*. Pp 137-199. Viedma: Editorial UNRN.

Liddell Hart, Basil. (1964) *Disuasión o Defensa*. Buenos Aires: Editorial Pleamar.

Liddell Hart, Basil. (2014 [1941]). *La Estrategia de la Aproximación Indirecta*. Buenos Aires:

http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages2/Liddell_Hart/AproximacionIndirecta.html

Massa, Lorenzo. (1987). *Historia de las misiones salesianas de La Pampa*. Santa Rosa: Edición del Gobierno de La Pampa.

Medus, norma, Cazenave, Walter y Hernández, Raúl. 1983. *Geografía de la Provincia de La Pampa*. Editorial Extra. Santa Rosa, La Pampa.

MMGM. Memoria del Ministerio de Guerra y Marina de la República Argentina. 1879 (pp. 253 y 271-272); 1882-1883 (Primera Brigada Fuerte Victorica: pp. 441-443); 1881-1885.

Miles, Franklin. (1999) *Asymmetric warfare: an historical perspective*. Strategy Research Project. U.S. Army War College. Pennsylvania, Carlisle Barracks.

Paul, Thazha. (1994) *Asymmetric Conflicts: War Initiation by Weaker Powers*. Nueva York: Cambridge University Press.

Pérez Zavala, Graciana. (2012) Reparto de indígenas en Río Cuarto (1870-1890). Consideraciones preliminares. *Tefros* 10 (1-2): <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/issue/view/20>

Spota, Julio. (2009) Acero, Desierto y Sangre. Expectativas arqueológicas del conflicto armado entre militares y aborígenes en la pampa seca (1877-1879). En A. Tapia, *De ranqueles, militares y religiosos en el Mamiñ Mapu. Enfoque arqueológico y etnográfico*. Pp. 264-399, Buenos Aires: Ediciones en CD, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Von Clausewitz, Carlos. (1970) *De la Guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar.

Walther, Juan Carlos. (1970) *La conquista del Desierto*. Buenos Aires: EUDEBA.

Fuentes Documentales

DGT-AM- Dirección General de Tierras, Archivo de Mensuras de La Pampa. 1882. Sección XXIV, Otamendi y Cagnoli.

Entrevistas. 2019. Lonkos Valeriano Ainó y Luis Dentoni. Repositorio del registro oral grabado: Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

MG-DGP- 1863. Ministerio de Guerra, Dirección General de Personal, II División, Sección I, Oficina de Legajos, 12056, Legajo Personal Teniente Coronel de Caballería de Nicolás Santerbó, Inicio del Legajo año 1863.

Recibido: 24 de febrero 2020.

Aceptado: 14 de mayo 2020.